

193

300



Herta Mayen

Tajo

Valdes



Ayuntamiento de Madrid



Un avion de transporte gigante del ejercito americano.

La voz de América para España

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda	Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
00,15	WKLJ	9750	30,8		WRUW	11730	25,6
01,15	WKTS	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7	14,15	WRUA	11145	26,9
02,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
03,15	WKTS	6120	49,0	15,15	WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
04,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	19,8
	WKLJ	7565	39,7	16,15	WRUW	17750	16,9
05,15	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
	WCBX	6170	48,6		WRUS	15130	19,8
	WCRC	6120	49,0		WRUA	11145	26,9
06,15	WKLJ	7565	39,7		WRUW	17750	16,9
	WCRC	6120	49,0	17,15	WRUL	15350	19,5
07,15	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
	WRUL	7805	38,4		WRUS	15130	19,8
	WRUW	6040	49,7		WRUL	15350	19,5
08,15	WKLJ	7565	39,7		WRUW	17750	16,9
	WRUL	7805	38,4	18,15	WGEA	11847	25,3
09,15	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
	WKTS	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
	WBOS	6140	48,9	19,15	WRUA	11145	26,9
10,15	WKLJ	9750	30,8		WRUS	15130	19,8
	WBOS	6140	48,9	20,15-20,45	WRUA	11145	26,9
11,15	WKLJ	9750	30,8		WRUS	15130	19,8
	WBOS	11870	25,3	21,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	9700	30,9		WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9		WGEA	9530	31,5
12,15	WRUS	9700	30,9		WKLJ	9750	30,8
	WRUA	11145	26,9	22,15	WRUA	7575	39,6
	WGEA	15330	19,6		WRUS	9570	31,4
13,15	WRUA	11145	26,9	23,15	WKLJ	9750	30,8
	WGEA	15330	19,6				

La transmisión a las 19,15 horas, por la Emisora WRUS, es simultáneamente retransmitida por Londres en las siguientes longitudes de onda:

25,09 metros - 11.955 kc.
41,96 metros - 7.150 kc.

31,41 metros - 9550 kc.
48,43 metros - 6.195 kc.

Director: Manuel GARCIA SANTOS

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 16

2 de Mayo

Afirmación de la
independencia
de España

¡ Fecha cimera de la Historia de España !

De un lado, Napoleón —genio de la guerra, poderío militar, fuerza devastadora que cambiaba de un golpe la faz del mundo y los trazados de la Cartografía—. Del otro lado, un alcalde, el de Móstoles —nacionalismo exaltado, voluntad de vencer, intransigencia feroz contra la humillación y el expolio, insobornable espíritu de libetrad e independencia.

En la pugna, venció el de Móstoles. Que ya lo dijo en sus famosas décimas el ingenio español de Bernardo López García :

.....
«que no puede esclavo ser,
pueblo que sabe morir.»



Ayuntamiento de Madrid



También el micrófono suele admitir la coquetería.
¡Y si no que lo diga María Luisa Moreno!

¡Don Paco!... ¡Don Paco!

EL teléfono es como una prolongación de nosotros mismos. Se parece al pensamiento, en su rapidez comunicativa; al azar, en su sorpresa constante—suenando cuando menos se le espera—; a la voluntad, en que hasta cuando por él suplicamos, la voz se hace un poco imperativa al obligar a nuestro invisible interlocutor a respondernos. El posibilita el desdoblamiento de nuestra acción; coopera al éxito de nuestros negocios; encauza nuestras ilusiones; es locutorio de nuestros amores; carga con nuestras impaciencias, y obedece a nuestros caprichos. Confidente ideal que nada pregunta, y nada dirá de cuanto le confiemos, más que a aquella persona a quien va dedicado.

Tras la mística meditación de la Semana Santa madrileña, han vuelto a abrirse los teatros. Estrenos consabidos, tradicionales. En el Calderón, «Una noche en Constantinopla», de Loygorri, Jacquotot y Rosillo. Ópera. Juego de ritmo, melodías, gracejo y sentimentalismo de tipo vienés.

Acaba el primer acto. Son muchos los que llegan a felicitar, a abrazar. Pasan chicas guapas, que tienen que prepararse para el segundo. Suena el teléfono, con repiqueteo, con impaciencia.

—¡Don Paco!... ¡Don Paco!... Y Loygorri, requerido por los plácemes que le llegan del exterior, sonríe ante él con la satisfacción del que ve premiada, incluso así, una labor de muchos días.

—¡Mari Tere!... ¡Mari Tere!... Ven... Ahora se trata de María Teresa Moreno, que habla con provincias. Conferencia. Sus admiradores siguen con ansiedad el estreno y la requiebran a distancia, seguros de su brillante actuación.

—¡Mayral!... ¡Mayral!... Ricardo, de «frac», distinguido y joven sempiternamente, ha de limitarse a escuchar. Adivinamos en su expresión que no es muy ingrata la tarea. ¿Será, sin duda, que le asedia esa Ella incógnita que muy pocos han dejado de conocer a través de la vida y que unas veces se viste de Fortuna y otras de Gloria?

El teléfono, indudablemente, tiene un mundo misterioso entre sus hilos. Y ese mundo...

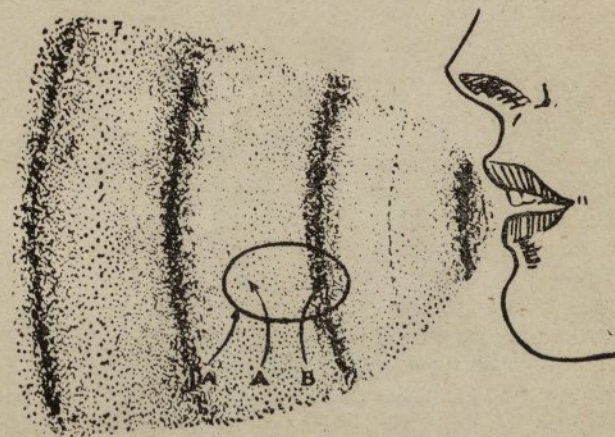
El MUNDO MISTERIOSO DEL TELEFONO

Alambradas de civilización. - Con pedacitos de resorte
"¡Watson, venga!", frase clave.

...Lo vamos a revelar.

El descubrimiento feliz de la electricidad, su transmisión por alambres, que realiza el sueño milenario de la voz humana a distancia, hizo posible que, en 1875, Alejandro Graham Bell, profesor de elocución y estudiante de radiaciones infatigable, hallándose experimentando tenazmente con pedacitos de recorte de reloj, llegase a construir un transmisor capaz de enviar las débiles vibraciones de una lengüeta a un receptor susceptible de reproducir sonidos. Con ello nace el «teléfono armónico», calificado de tal por su propio inventor, que aspiraba por su conducto a enviar simultáneamente varios mensajes telegráficos por el mismo alambre, aspiración en que persistió, logrando, ¡al fin!, transcurrido un inacabable año de pertinaces esfuerzos, enviar una frase inteligible a su ayudante, que la esperaba con ansiedad al otro extremo del hilo. «¡Watson, venga!». «He oído y entendido sus palabras». La relación hablada, destinada a poner en contacto entre sí a todos los lugares del Planeta, quedaba pasmosamente instituida.

Cuarenta años más transcurren; el servicio telefónico entre Nueva York y San Francisco queda establecido. Acusa en principio cada aparato desalentadora tosqueidad; es menospreciado incluso por los jueces de la Exposición del Centenario de Norteamérica, que se veri-



Los movimientos en vaivén de las moléculas del aire se repiten cientos y hasta miles de veces por segundo

¡¡Trrrrinnnn...!! ¡¡Trrrrinnnn...!! ¡¡Trrrrinnnn...!!!

MUNDO MISTERIOSO DEL TELEFONO

de reloj se consigue llegar a relacionar naciones y razas.
Oído y boca eléctricos. Electrones.

fica en Filadelfia. Mas quieren las circunstancias que el Emperador del Brasil, don Pedro, exprese oportunamente su pasmo ante el invento en su histórica frase de «¡Esto habla!», y ya, victoriosamente en el sentido científico, la suerte está echada.

Pero... ¿qué es el teléfono?

Pues... Un dispositivo que recoge la palabra hablada, la «manipula» y la desliza hasta su destino desplegando su resonancia.

Y la palabra hablada... ¿qué es?... El movimiento sonoro de las pequeñas partículas que componen el aire que respiramos. Ahora bien; se trata de un movimien-



A través del hilo hay una legión de vibraciones que son todo el secreto de la sonoridad

to especial, que puede ser recogido por nuestros oídos y apreciado por nuestro cerebro. Lo inicia la respiración y el movimiento de la lengua, además de la posición de los labios del que habla, ya que a medida que éstos cambian, cambia también el movimiento producido por las moléculas del aire, originándose presiones de diversa intensidad en los delicados órganos del oído, el tímpano, los huesos y las fibras dentro del mismo, con lo cual resultan sonidos diferentes para el que escucha.

En la palabra hablada las moléculas del aire se mueven en vaivén; avanzan inicialmente, apretándose contra el tímpano; retroceden, y la membrana allí existente vuelve a recuperar su posición normal. Los movimientos se repiten cientos y aun miles de veces por segundo, y cuanto más timbre tenga el sonido más rapidez adquieren, invisibles e ilimitados.

Hace las veces de oído eléctrico el transmisor, recibiendo el empuje de las moléculas, de la misma manera



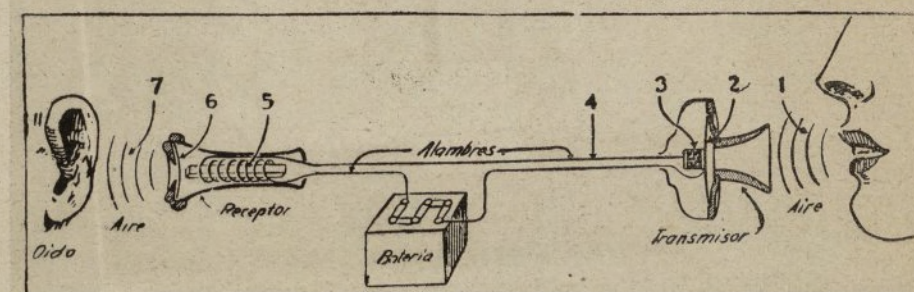
—¡Don Paco!... ¡Don Paco!... Para felicitar a Loygorri y sus colaboradores, el teléfono repiquetea con impaciencia...

que el humano, pues dispone igualmente de tímpano—circuitos general del teléfono—, el cual vibra impulsado por el movimiento citado. Detrás de ese diafragma existe una pequeña cámara llena parcialmente de carbón granulado, tostado, a lo largo de la cual es enviada la corriente eléctrica por una batería, a cuyo través y de los alambres, pasando de grano a grano de carbón, se mueven billones de partículas de electricidad, infinitamente pequeñas, denominadas electrones, y semejantes a una multitud de diminutos gnomos, que actúan en los alambres y sobre los granos de carbón, debiéndose, además, como es sabido, a su actividad todas las maravillas de la electricidad. Proceden del generamiento de la batería, y bajo su constante impulso marchan, cada segundo, en torno a los apretados granos de carbón.

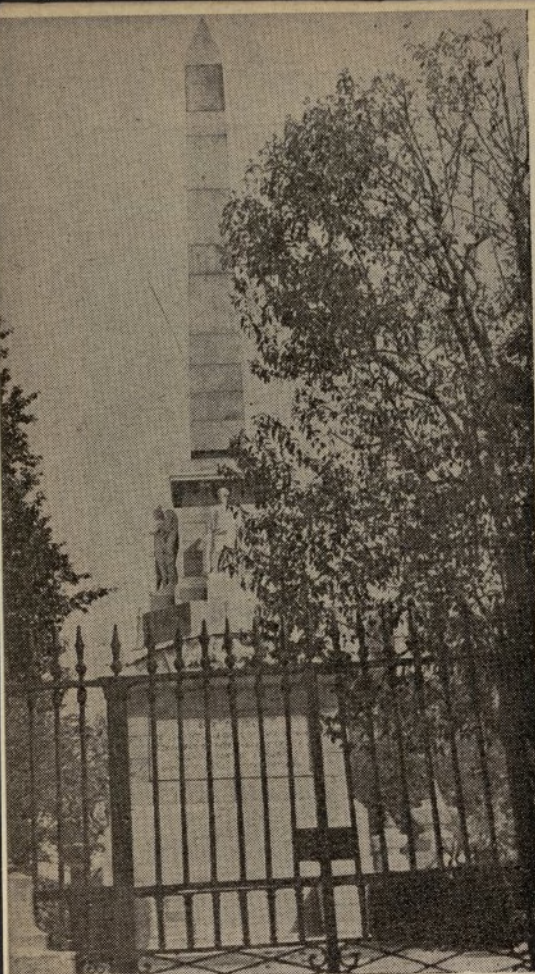
El receptor es nada menos que la boca eléctrica que habla al oído humano. Consiste en un pequeño diafragma de hierro y en un imán formado por un arrollamiento de alambre alrededor del núcleo correspondiente. Este electroimán atrae al diafragma de hierro arqueándolo ligeramente hacia sí.

Cuanto más fuerte sea la atracción más fuerte se arquea el diafragma; pero si la atracción disminuye o cesa, el hierro vuelve a su posición, y al fluir los electrones a lo largo de las espiras de alambre alrededor, el núcleo aumenta la fuerza de atracción de éste, y si una gran cantidad de electrones se movilizan de este modo, el imán atrae con mayor fuerza, volviendo a su posición el diafragma si el núcleo de electrones es pequeño o nulo.

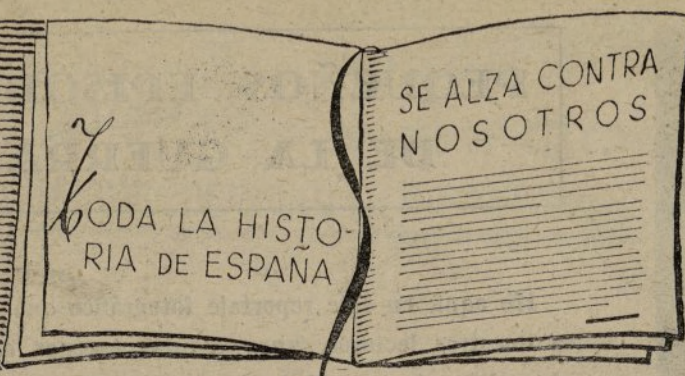
BREMON SANCHEZ



En efecto. Por utilidad y técnica, el teléfono es una prolongación de nosotros mismos



2 de MAYO



Murat, gran duque de Berg, expresó así, sin querer, su admiración ante la majestad popular

1808 El impreso más leído de la Villa se denomina «Diario de Madrid». Cualquiera de sus expertos cajistas gana, por cada cien líneas, tres reales.

Crecen rosas en el Real Sitio y se han puesto de moda para el peinado de las «manolas».

En la calle Angosta de San Bernardo sobran trajineros.

Da campanadas con repique el reloj del Buen Suceso.

Chirrían los carromatos por el recinto, llenándolo de baches con su pesantez.

Europa está vencida, subyugada, por un antiguo soldado raso. Cien mil hombres componen, en España, el intruso ejército.

Godoy manda en Palacio, árbitro de decisiones y antesalas con concurrencia de damas, militares, hidalgos y predominio de casacas y peluquines.

Actualidad del comentario; cada cual lo forja a su placer. Resalta, como tema general, la temida partida a Bayona de la dinastía. Dolor e ira, afán de justicia y exigencias de caballerosidad espontánea en sus súbditos.

La taberna de Malayerba, en la calle de la Reina, sigue de bote en bote, convertida en guardarropía de época por la diversidad de los trajes de sus concurrentes. Unos se envuelven en mantas de colorín y listadas, con sombrero manchego y abarcas de cuero; se tocan otros con un «pin-gajillo», remedo de turbante oriental. Abunda la alpargata; mas no faltan chalecos abotinados con moneditas, ni fajas de predominio morado, ni pañosas, ni sombreros negros como la noche.

—¡Que hable Pugitos!—. Pugitos es el auténtico «majo decente» de los sainetes de D. Ramón de la Cruz. Y Pugitos habla...

—Señores. Denque los güenos españoles golvimos en sí y vimos que se menistro...

Motín contra Godoy. Antorchas, linternas, garrotes al aire, disparos, son de cornetas y un aluvión de piedras contra su residencia. La fuerza pública trata de ampararlo en lo posible; pero son muchos los que contra él actúan con encono. El fuego lame los muros de la residencia; que no han sido remisos para encenderlo el tío Malayerba y Pugitos.

Primera manifestación pública en Madrid contra los invasores. Murat, aposentado en su demarcación, ha sentido el capricho de desfilar por la calle del Arenal al frente de un destacamento de la Guardia Imperial, en ocasión en que el legítimo

Rey va a pasar asimismo. Madrid considera como vejamen insufrible lo que califica de grave audacia; le injuria, le reconviene, le silba y, sin velos, lo designa fracasado en nuncio de levantamiento.

¡Fecha inmortal del 2 de mayo! Ausente, en exilio, el Rey, ansía el pueblo oportunidad para volver a ser heroico. En la Puerta del Sol, corazón de sus efemérides, se apretuja ávido, representadas en la multitud todas las clases sociales, acudidas en virtud de esos llamamientos de predestinación que excluyen palabras, íntimos, instintivos, misteriosos cual citas del Destino, que no parten de ningún lado porque están, de ante mano, en todos los pensamientos.

No tocan, en estos instantes, oración las campanas, suenan a alerta de patria; acompañan la generosidad entusiasta del corazón.

Hostil, la muchedumbre rodea a un oficial francés en la plaza de la Armería.

Ruedan cureñas.

—¡Que viene la artillería!—. Es el clamor colectivo. El gentío, lejos de huir, se apiña, dirigiéndose a la calle Nueva (hoy de Bailén). Roja, la boca de un cañón. Caen los primeros patriotas, enardeciendo a sus hermanos.

—¡Hacia Mayor!

—¡Armas, armas, armas!—. La orden en la calle, en los balcones, en las almas. Actores, todos. Cada cual corre a su hogar, al ajeno, al más cercano, en busca de un arte de defensa, sea cual sea. Pasma el improvisado arsenal de esta guerra, sin plan determinado, cuya estrategia inicial reside en la inspiración de cada uno.

Ofrecen aspecto de afirmación humana la calle Mayor y sus contiguas. Entre nueve y once de la mañana de este día memorable todas las de Madrid, en el fervor de los que las pueblan, son idénticas al propagarse la insurrección redentora. Irrumpe sin cesar gente armada por el Pretíl de los Consejos, por San Justo, por la plazuela de la Villa.

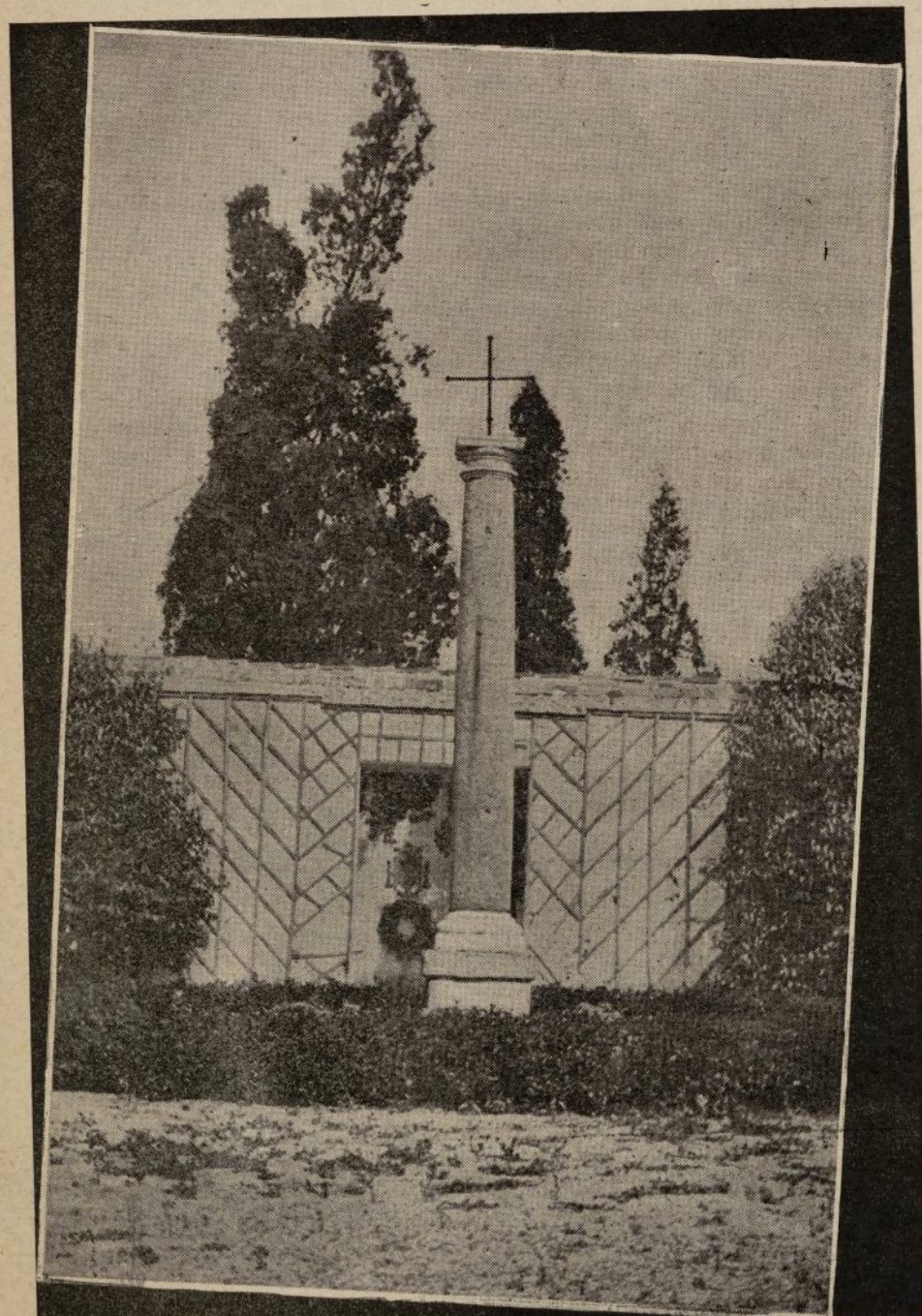
A duras penas logra defenderse el

extranjero. Murat, sin querer, muestra su admiración al decir: «Toda la historia de España se alza contra nosotros.»

Daoiz y Velarde renuevan hazañas de magnífica capitanidad.

¡Aurora victoriosa de España invencible! Poco falta para que otra vez, corazón gigante, demuestre al Mundo que para derrotar a un Napoleón basta la milagrosa disposición de un alcalde de Móstoles.

Carlos DE AMERICA





Al iniciar su avance hacia las posiciones soviéticas, los infantes alemanes van protegidos por el certero fuego de las ametralladoras colocadas en puntos que dominan perfectamente los objetivos a conquistar

Los infantes alemanes salen de sus trincheras, dispuestos a entrar en lucha con los bolcheviques

x x

Ha sido lanzada por las piezas alemanas una gran cortina de niebla, lo que facilita enormemente la rapidez de las fuerzas de choque

x x

El éxito ha acompañado la empresa de los infantes alemanes. Han sido ocupados los objetivos previstos y regresan victoriosos los que no necesitan quedarse a guarnecer las nuevas posiciones. Un camarada artillero que con su esfuerzo contribuyó al feliz término de la empresa, ofrece ahora un cigarrillo a uno de los infantes victoriosos

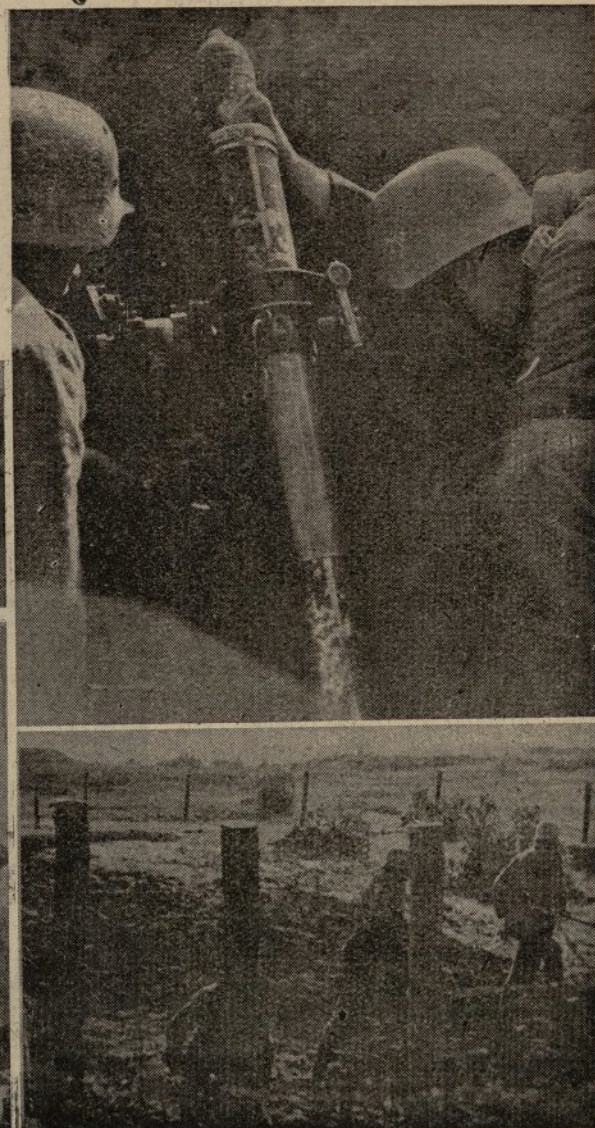


PEQUEÑOS EPISODIOS DE LA GUERRA

He aquí, en este reportaje fotográfico que ofrecemos a nuestros lectores, unas cuantas escenas que ponen de relieve la actividad efícamísima desplegada por un grupo de infantería alemana.

Se trata de una fuerza de choque destinada a realizar incursiones locales y aisladas en las líneas enemigas. Estos grupos operan análogamente a las secciones ofensivas que actuaron en nuestra Cruzada, y su misión —realizar golpes de mano y reconocimientos que faciliten ulteriores operaciones— es altamente beneficiosa para el mando, al que proporcionan elementos para empresas de gran envergadura.

Los vencedores no se duermen sobre sus laureles. Desde las trincheras ocupadas a los bolcheviques las tropas de choque alemanas hostilizan con los morteros las posiciones a que se replegaron aquéllos en su huida



La escuela en norteamérica

MÉTODOS

DE
REDDIE DEMOLINS, LISTZ y DEWEY

De arriba abajo y de izquierda a derecha:

Niños de siete años aprendiendo una lección práctica de arte dramático en un teatro de marionetas.

Los escolares aprenden a ser ciudadanos del mundo en clases de geografía, en las cuales aprenden el lugar del globo donde se encuentran los más lejanos países. En el suelo aparece un plano de la ciudad de Nueva York obra de los niños

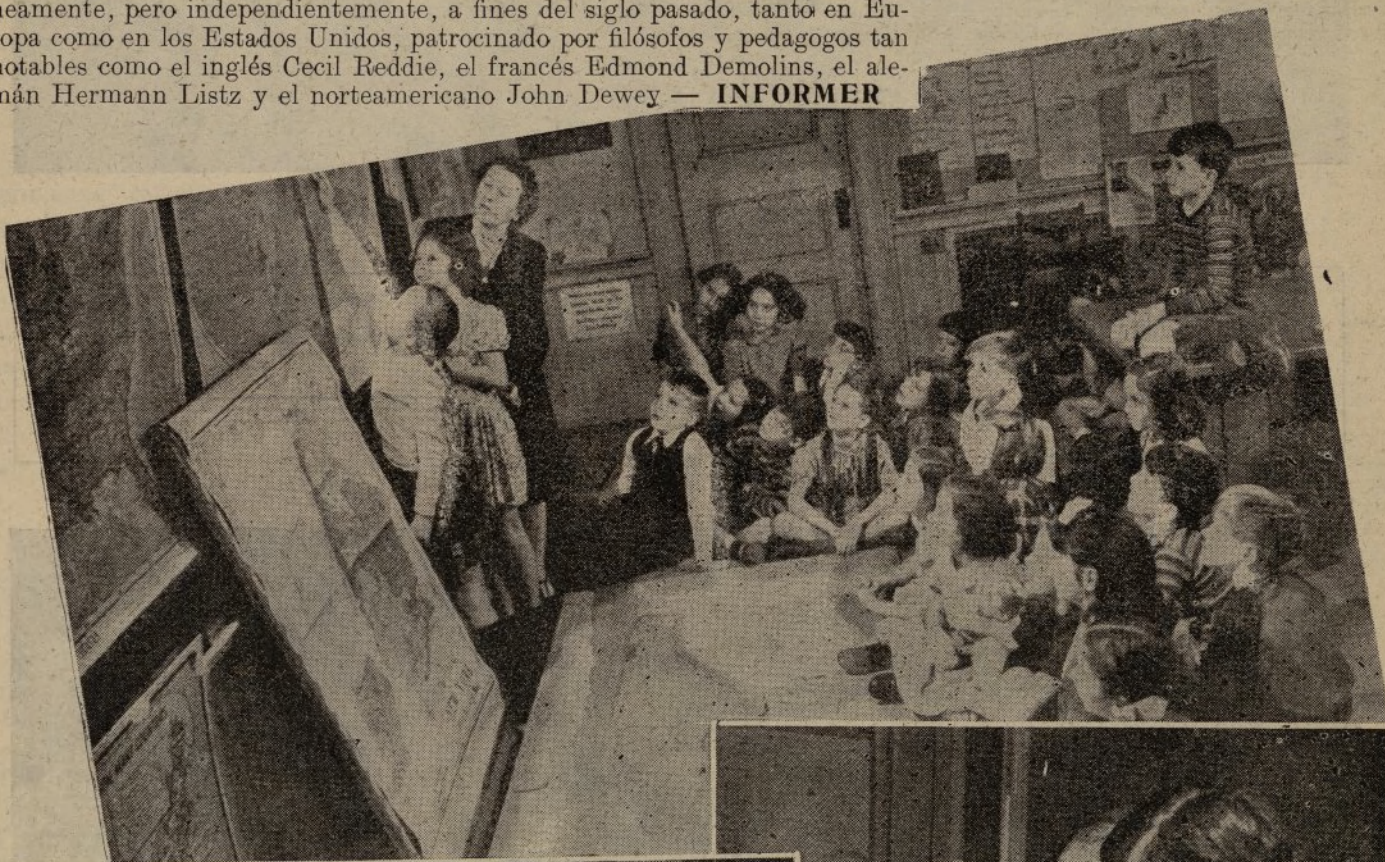
En el taller de carpintería tienen ocasión los chicos de ambos sexos para desarrollar su habilidad manual. Dibujan y hacen muebles, producen artículos de fantasía en madera, cuero y sustancias plásticas, y hasta imprimen y encuadernan libros. Dado que la educación moderna abarca el desarrollo físico, mental y espiritual de los niños, en las asignaturas trabajan las manos tanto como las cabezas. Un grupo de atentos escolares de cuarto grado reunidos alrededor de un maestro para presenciar un experimento sobre el vapor.

EN algunas escuelas norteamericanas de nueva creación, los niños no aprenden estudiando, sino haciendo. En ellas no se encuentra la rígida disciplina y los hábitos rutinarios tradicionales en los establecimientos docentes. No se clasifica tampoco a los escolares con arreglo a su edad o a sus méritos, sino según sus adelantos.

Las personas que visitan estas modernas escuelas se quedan siempre sorprendidas de la libertad de que gozan los escolares. Los ven dedicados a construir una barca, a ejecutar bailes populares, a servir como dependientes en una tienda en miniatura o a discutir sobre problemas sociales.

Esta aparente libertad tiene tras sí reglas fijas. Las asignaturas no se encierran en los libros; antes bien se amplían con trabajos artísticos y manuales y con ejercicios físicos. Estudiando lo referente a la imprenta o a la vida prehistórica, los niños aprenden muchos conocimientos relacionados con esas materias, sin esfuerzo, pero a fondo.

El movimiento a favor de este sistema de enseñanza se inició simultáneamente, pero independientemente, a fines del siglo pasado, tanto en Europa como en los Estados Unidos, patrocinado por filósofos y pedagogos tan notables como el inglés Cecil Reddie, el francés Edmond Demolins, el alemán Hermann Listz y el norteamericano John Dewey — **INFORMER**





Dos hermanos del Condado de Boone (Iowa) con dos de sus lechones —un total de 90— que se crían en la granja de su padre

La juventud agrícola de los E. E. U. U. aprende

Miembros del Club, con los magníficos ejemplares que crían en el Condado de Tetón (Montana)



Ayuntamiento de Madrid

DESDE su creación, en 1914, los «Clubs de las 4 haches» han tenido un éxito cada vez mayor. El objeto de estos clubs es contribuir a difundir entre los ciudadanos norteamericanos una información útil y práctica sobre temas relacionados con la agricultura y la economía doméstica.

Por lo general, estos clubs están organizados bajo la inspección de funcionarios del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos o de las Escuelas de Agricultura de los diversos Estados de la Unión. Estos técnicos no sólo ayudan a organizar los clubs, sino que también encauzan sus actividades preparando exposiciones, ferias y excursiones.

Desde 1914, unos 9.170.000 niños y niñas de los Estados Unidos han participado activamente en los trabajos de los clubs de las cuatro haches.

Las fotos que acompañan esta información reflejan algunas de las actividades de los muchachos de estos clubs, que crían sus propios ejemplares de «purasangres» y se muestran muy orgullosos de ellos cuando consiguen ganar algún premio en los concursos que se celebran con regularidad, patrocinados por los clubs locales.

J. A. B.

He aquí, de arriba abajo, en estos interesantes gráficos, de un grato sabor rural, a

Johnny Jack, del condado de Delaware (Nueva York). No tiene más que ocho años, pero se ocupa con interés de alimentar al ejemplar que tiene a su cuidado

Uno de los miembros del Club cuidando a su potro, que se clasificó en tercer lugar en la Feria del Estado de Iowa (Des Moines).

65 gallinas ponedoras son las que componen el gallinero de esta muchacha, miembro del Club, en el condado de Madison (Florida).

Una jovencita del condado de Madison (Montana) sonríe orgullosa de los dos ejemplares de ternedos de pura raza que posee.



El Hermano Diego...

del «Colegio Asilo del Corazón de Jesús» y el Conserje...

de la vieja Plaza de Toros

INTRODUJERON, HACE CUARENTA Y CUATRO AÑOS, EN MADRID EL JUEGO DEL

FUTBOL

LA figura venerable del hermano Diego —toda una vida larga y fructífera consagrada a los niños pobres— preside las labores de encuadernación, modelo, como cuanto existe en el Colegio-Asilo de Juan Bravo, de capacitación profesional. La acogida cordial que nos dispensa, antes que lisonja hacia el visitante, es más bien una entrega a lo que fuesen nuestros deseos. Y es que el hermano Diego, acostumbrado a prodigar la técnica de la buena pedagogía, parece como si en todo interlocutor tuviese ante sí el problema de inspirar confianza a los huérfanos que le envían para que aprendan a ganarse honradamente la vida con un oficio o como si contemplase siempre la cara de un ex alumno de los forjados en su taller, y que jamás olvidan a sus benefactores.

Y HABLAMOS CON EL ¡DE FUTBOL!

—Todo el mundo conoce, hermano Diego, que de este Colegio-Asilo del Corazón de María han salido a centenas linotipistas, impresores, litógrafos, artífices, en suma, de las más variadas ramas de la tipografía. Pero se nos ha dicho que de su «cátedra» han surgido también famosos jugadores de fútbol. ¿Es ello cierto?

—Exacto. Puede decirse que de esta Casa salió en Madrid nada menos que ese juego que hoy apasiona a las multitudes: el fútbol.

Los ojos del hermano Diego se iluminan de recuerdos de hace una media centuria, como si con su evocación quisiera calar en nuestro ánimo la forja de una leyenda de ilusión. ¡Van ya tantos años de aquella fecha como los que cuenta el siglo...!; y sigue su relato:

—Verá usted como fué: Hacia el año 1897, vine a Madrid, cumpliendo órdenes superiores, y a los tres años me enviaron a regir la Casa que en Ventas tiene la Orden, y que se conoce por Santa Susana. En esta Residencia nació para Madrid el fútbol. Un buen día, no sé cómo ni por qué, los juegos de los asilados iban inclinándose a dar con el pie a cuantos objetos semi esféricos encontraban al alcance de sus botas. Oí decir que se trataba de un remedo de cierto juego que se practicaba en Inglaterra. A poco se supo el nombre: fonéticamente, en castellano habría de llamarse fútbol. Y precisamente a los pocos días el fútbol tenía ya su bautismo de sangre. Una lata de tomate vacía, impedida por un «bote-pronto»

Y de «La Primitiva Amistad» surgió el primer «team» que tuvo el Real Madrid.

(así se me dijo que era aquella acción), abría una brecha en la frente a un colegial. Ni que decir tiene que, automáticamente, quedó prohibido el peligroso deporte.

ARRIBA A MADRID EL PRIMER REGLAMENTO DEL FUTBOL ASOCIACION

Tras una pausa breve, agrega:

—El incidente me hizo cavilar. Los chicos seguían, a hurtadillas de los maestros, con su snobismo, y lo mejor sería, en aquel caso, buscar la forma de que, sin riesgos, se practicara en el Colegio el nuevo deporte. Un alumno apellidado Leiva —que más tarde habría de ser jugador del Madrid de entonces— tenía a su padre en Londres, trabajando en un Consulado español. A él recurrí, y a poco venía de Inglaterra el primer Reglamento del Fútbol Asociación. Traducido al castellano, y con las reglas de juego, la tranquilidad renació en el Colegio. Siguiendo las instrucciones, se adquirieron balones de más o menos reglamento; dos palos y unas cintas constituyeron las primeras porterías, y cada cual se repartió el puesto que más en consonancia estaba con sus facultades. El primer campo de juego —campo abierto a todas las curiosidades, desde luego—, se instaló en la antigua Plaza de España, hoy de América.

No estaba lejos de la Residencia de Cuatro Caminos, donde fui trasladado desde Ventas, y allí, con más furor si cabe, arraigó el nuevo juego.

EL PRIMER SOCIO PROTECTOR LO TUVO EL FUTBOL EN EL CONSERJE DE LA VIEJA PLAZA DE TOROS DE MADRID

—Por cierto—continúa el hermano Diego—, que no le faltaron protectores al fútbol ni en los mismos albores de su aparición en las Ventas. Estaban intrigados no sólo los chicos, sino también los padres y benefactores de la Casa. Es interesante anotar en la historia del fútbol en España que el primer socio protector que tuvo «La Primitiva Amistad», solera del Madrid, fué el conserje de la vieja Plaza de Toros de Madrid. Se conoce que los hermanos Alonso, fundadores de la Sociedad Deportiva que nació en nuestro Colegio, hablaron con entusiasmo del fútbol en su casa, y el padre de ellos, conserje de la Plaza de Toros de Madrid, consintió en que se practicara en el ruedo un partido en.



El hermano Diego Agustín, venerable narrador de la primera historia del fútbol madrileño, habla de aquellos tiempos a nuestro redactor (Foto Marcial.)



Como hace medio siglo, el equipo «La Primitiva Amistad» sigue en el palenque de la lucha deportiva. Este equipo de hoy aspira a llegar a la final en la Competición Escolar

(Foto Viñas.)

tre dos onces del Club (ya sabíamos que a eso habría de llamarse club, siguiendo el tecnicismo extranjero). A hurtadillas de la afición, en los tendidos de la vieja Plaza de Toros de Madrid rebotaron los exóticos gritos de «córner», «penalty», «faut»... Y en animada charla con aquel conserje de la fiesta taurina, me permití pronosticar, parodiando la frase: «Esto matará aquello». Y si no resulté un consumado profeta, no fui muy descaminado, ¿verdad?...

UN TORNEO DE CUATRO EQUIPOS EN EL QUE SUMAN LOS PUNTOS DE CULTURA GENERAL

—Así, pues, el fútbol quedó encuadrado dentro de las distracciones oficiales del Colegio. Funcionaba una Sociedad recreativa, «La Sociedad Lasalle», en honor a nuestro Santo Fundador, y, dentro de ella, la Sección Deportiva. Así, con un sentido jerárquico, «La Primitiva Amistad» era la sección futbolística de aquella Sección Deportiva. Tanto incremento tomó el deporte, que tuvimos cuatro equipos completos de once jugadores: Con los distintivos azul, rojo, amarillo y blanco, jugaban unos contra otros. Y ya más enterados de lo que en el extranjero se hacía, organizamos el primer torneo escolar con los cuatro colores de «La Primitiva Amistad». Fue una competición por eliminatorias. Y en ella era forzoso contar también con los puntos. Pero en este caso no eran puntos de destreza ni de fortaleza física, sino puntos de las clases de cultura y oficios. Aquel que no tenía los puntos suficientes en una semana no podía jugar los jueves en el equipo, aun cuando fuese un precursor del mismo Ricardo Zamora. Así, salieron tan buenos futbolistas como competentes obreros los chicos de aquella promoción.

Para gloria de nuestra primera Sociedad Deportiva, no hay más que citar los nombres de aquellos jugadores y directivos: Allí se formaron Polo, Larrañaga, Mirallo, Laguno, Lope Peña, Ceta, Moris, los hermanos Alonso, Ailagás —actual directivo

del Madrid—, Gonzalito y tantos otros. Larrañaga fue el primer capitán que tuvo el Madrid —filial de «La Primitiva Amistad», y Ailagás fue el primer presidente de la Sección Deportiva de la Sociedad Lasalle, madre de todo el organismo. Todos éstos fundaron el Madrid.

EL PRIMER PARTE DE CAJA DEL MADRID ARROJO 50 PESETAS DE FONDOS

El primer tesorero que tuvo el Madrid fue descubierto en el Colegio. Dentro de la estrecha vigilancia que se ejercía sobre los internos, observamos que Gregorio Alonso ocultaba, al acostarse, cuidadosamente un pañuelo anudado con dinero. Se hizo un registro y se le encontraron cincuenta pesetas. A la mañana siguiente se le llamó a capítulo y se le amenazó con darle cuenta a su padre de esta suma que había en su poder si no se explicaba; y, entre pujos y sollozos, confesó la verdad:

—Es que me han nombrado tesorero del Madrid, y este dinero es el que hay en caja...

Y en tanto el hermano Diego Agustín, de la Orden del Asilo del Corazón de Jesús, habla del pasado, sigue animando el deporte como hace cuarenta y cuatro años, ocupándose de la buena marcha de «La Primitiva Amistad», que hoy, como hace medio siglo, se prepara para jugar las semifinales del campeonato escolar y preparando futuros internacionales...

Manuel ALARCON DIAZ



Alicia Navarro, la bellísima tinerfeña, muestra en esta foto que su triunfo no pudo ser más justo.

¿Que ha sido de aquella señorita tinerfeña que alcanzó el título preciado de Miss EUROPA...?

tura. Y me atraen, en el periodismo, el ensayo, la crónica, el reportaje, la interviú...

—¿Ha hecho algo ya?

—¡Sí...! Hace años, cuando ni siquiera soñaba con dedicarme al periodismo, celebré una entrevista con Alicia Navarro, allá en Canarias, de donde soy...

¿QUE HA SIDO DE «MISS EUROPA»?

—Pues, amigo, ahora soy yo quien te va a hacer a ti una interviú.

—¿A mí?

—Sí. Me has hablado de Alicia Navarro, a la que yo traté y de cuyo triunfo estuvo pendiente la opinión de todas las españolas. Y el tema encierra suficiente interés, porque no habrá lectora que no haya dicho alguna vez: —«¿Qué será de Alicia Navarro? ¿Se habrá casado en Tenerife? ¿Habrá perdido la belleza que la hizo un día el arquetipo de la mujer de Europa...?»

—Pocas palabras van a bastarte para satisfacer esa curiosidad de los lectores de TAJO. Alicia, después de su triunfo, y luego de un viaje por España en el que recibió el homenaje que su belleza merecía, se volvió a Tenerife. Allí residió una temporada, haciendo su vida modesta y sencilla de siempre, sin que fuera bastante a envanecerla el clamoroso éxito que había obtenido. Luego, la historia de siempre, cuando la protagonista es una bella. El Príncipe encantado de los sueños infantiles vino por Alicia Navarro, y le robó a la Isla su mejor tesoro...

MAGNIFICO atardecer de abril en la suntuosa avenida de José Antonio. Terrazas desbordantes, aceras congestionadas, tono malva en el cielo, que fué, hasta unos minutos antes, inmensa comba añil...

Bajó la marquesina del Fontalba, en la que unos carteles gritan en rojo, en azul, en naranja y en violeta el triunfo clamoroso de Conchita Piquer, nos detiene un grupo de amigos:

—¿Llevas algún camino fijo?

—Ninguno. Paseaba y bebía el deleite de esta tarde magnífica.

—Te invitamos a beber algo más práctico que ese deleite...

Y ante las copas de vermut dialogamos:

Estos amigos nuestros cursan estudios en la Escuela de Periodistas. Han llegado a Madrid desde todos los puntos de la Península y tienen en su grado máximo las teologales del periodismo: Audacia, Vocación, Juventud...

Antes de llegar a Madrid, habían abandonado sus respectivas residencias porque brincaron con alegría juvenil al soplo de la guerra. Y casi todos lucieron en el pecho la estrella áurea del oficial provisional, junto al emblema de la Legión, de Regulares, de los Tercios de Montejurra o las Brigadas Navarras.

Ya no hablan de la guerra, aunque fué ella la que les dió el carácter y la que les soldó en el lazo de camaradería que les une. Ahora, en la paz, se afanan por adquirir la técnica del periodismo, que les llega fecunda y ampliamente en esas aulas de la calle de Zurbano que son laboratorio e incubadora de los futuros rotativos españoles.

A uno del grupo, al que aún no conozco, me lo presentan con estas frases:

—Mira. Este es de Tenerife. Pinta, hace crítica de arte, estudia, sueña y... está cojo de un balazo en la pierna.

Me interesa este alumno de la Escuela, que tiene unos grandes ojos de miope y un incipiente bigotillo negro:

—¿Le entusiasma la crítica?

—Me gusta por lo que tiene de misión orientadora, de función docente... Pero me gusta más pintar que escribir sobre el cuadro de un artista.

—¿Y el periodismo...?

—Me encanta. Yo voy al periódico por una vocación irresistible que no sé cuándo ni cómo se desarrolló en mí, y que tiene la misma fuerza que mi afición a la pin-

«ALICIA NAVARRO está en América, reside en Miami y es totalmente venturosa en su vida hogareña»

Así nos dice un periodista isleño con el que hemos hablado ayer en la Avenida de José Antonio

—¿Ese Príncipe...?

—Era un millonario que se enamoró de Alicia, se casó con ella y con ella vive en Miami, donde han formado un nido de venturas que Dios bendijo pronto en un bebé de dorados bucles...

—¿Y esas son las noticias últimas?

—Desde luego, las últimas que yo tengo. Así que ya lo sabes. Alicia Navarro está en Norteamérica, casada, feliz y con un descendiente que es, a la vez, el tirano y el sol del venturoso matrimonio.

HACE NUEVE AÑOS...

La charla con este amigo nos ha avivado un mundo de recuerdos. Fué en el año 35 cuando nosotros conocimos a «Miss Europa».

Estaba Alicia, con su hermana Olga y con un médico que las acompañaba en todos sus viajes, en el Hotel Miramar, de Málaga.

Una tarde, Alicia, que había oído hablar del «copo», quiso ver sacar uno. Y allí nos fuimos, playas de la Malagüeta adelante, hasta el ventorrillo típico de Antonio Martín.

Un arroz marinero, bien rociado con vino de los Montes, fué el «menú» indígena que consumimos en el comedor encristalado que se asoma al mar y semeja el puesto de mando de un extraño buque.

Y acabado el almuerzo, bajo un sol que entonaba sin molestar, fuimos a ver «sacar el copo». Avanzaban los marengos, descalzos de pie y pierna, arrastrando penosamente unas lejanas redes que el agua no nos permitía ver:

—¡Qué trabajo tan duro...!

Una mujer que estaba junto a nosotros le dijo a Alicia, que era quien pronunció la frase:



He aquí a la belleza europea contemplando lo exiguo del «copo». La rodean marengos y curiosos, más interesados en admirar a Alicia Navarro que en apreciar el contenido de las redes

—Sí, señorita, que es muy duro... ¡Y si al menos saliera la red llena...!

Aguardamos un rato. Los marengos, sudorosos y con la piel brillando al sol, se encorvaban bajo el esfuerzo que supone el arrastrar la red tirando de unas cuerdas. Y, ¡al fin!, la masa oscura de la red se dejó entrever bajo la espuma blanca y verde de la rompiente.

Nos acercamos afanosos, haciendo nuestra la ansiedad de aquellos hombres por el contenido de las redes. Y la red salió.

Unos pececillos, como de estaño o plata, relampagueaban entre las mallas de la red intentando escaparse. ¡Eran muy pocos! Miramos a Alicia Navarro y Alicia nos miró a nosotros:

—¡Qué lástima de esfuerzo...!

—Sí. ¡Qué lástima...!

Alicia y Olga, sin miedo a las injurias que el salitre pudiera hacer en sus zapatos, avanzaron hacia el grupo de pescadores, que no sabían—ni les importaba—que aquella mujer era la más bella de Europa:

—¿Cuánto vale lo que han sacado?

—¡Una miseria, señorita! ¡Una miseria...!

—¿Y cuando sale lleno?

—Entonces..., veinte, treinta duros..., según...

Alicia Navarro abrió el bolsillo, extrajo de él 150 pesetas, y dijo a los marengos:

—Pues háganse la cuenta de que hoy el «copo» salió lleno, porque yo se lo compro a ustedes en treinta duros...

Y aprovechando la confusión de aquellos hombres, nos dijo Alicia a Juanito Cortés y a mí:

—Ahora me presento en la terraza del hotel, vendo estos pececillos en pública subasta y les doy el dinero que produzcan a estas mujerucas que nos rodean.

Han pasado ya de esto nueve años. Pero estoy seguro de que aquel millonario del Miramar, que compró en veinte libras el «copo» que vendía «Miss Europa», ni olvidó las ovaciones y los gritos de las pescadoras humildes, ni el gesto bello de Alicia Navarro, subastando en la terraza suntuosa de mármol del hotel aquella pesca tan pequeña y que tanto esfuerzo costó el loglarla.

M. GARCIA SANTOS



Con su hermana Olga, bellísima también, Alicia Navarro impresionó esta foto, en la que tiene como fondo el mar azul de Málaga



Carlos Lemos, visto por Válgoma

Como se forma un Primer Actor

Carlos Lemos, con el relato de su vida artística, viene a corroborar este aserto:

El actor nace y se hace, jamás se improvisa...

TODO está previsto para que al camerino de Carlos Lemos no llegue el rumor de la sala. Es cosa de celebrarlo. Así el «Sanchico» de «Los niños perdidos en la selva» nos hablará desprovisto del reciente halago de las palmas. ¿Cómo habrá reaccionado el actor ante el éxito de crítica y público? ¿Se sentirá satisfecho? ¿Qué otras metas aspirará a

rebasar en su vocacional profesión? Poco más o menos, en estas interrogantes condensamos el interés de la visita.

De la paleta —artista pintor de su propia faz— van saliendo gamas de colores ocres. La segunda campaña apremia al protagonista benaventino. La barra embadurna de tonalidades varias los gestos de Carlos Lemos. Y de nuestra charla va surgiendo una biografía que es todo un compendio de la única escuela que debe pisar el artista teatral: las tablas. Allí está la cátedra única. Fren-

te al público cegado por la luz de la batería, o cara a los maestros que forman, dirigen y conducen los duros pasos de la profesión; arrancando de la sombra que envuelven los ensayos, la luz cegadora del triunfo ante los públicos. A veces el galán se enfrenta —al rebote del espejo— con el primer actor. Otras veces el primer actor es el que mira y el galán el que se siente asaltado por su imagen. Pero siempre el hombre, en derroche de sinceridad, es quien nos cuenta, paso a paso, su vida artística.

A los seis meses ya figura Carlitos en nómina

La casta, el ascendiente teatral, no tuvo que hurgarlo mucho en el ramaje de su árbol genealógico. Su tío carnal, el buen actor Pablo Vela, le hacía descendiente directo de familia artística. A los seis meses —parece una exageración manchega de ese Ciudad Real que acunó al artista— ganó su primer sueldo como «bailarín». Carlitos, en una escena de conjunto zarzuelera, vestido con pantaloncillo ceñido, guayabera y faja roja, se enfrentaba por primera vez con el público. De la mano —en brazos debimos decir— de Carlota Paisano. Simuló el pataleo de unas bulerías, acaso molesto ante la premura de verse vestido «de corto», y en la nómina figuró ya Carlitos, con sueldo, siempre que representaban aquella zarzuela.

No fué posible apartarle de la idea de ser actor. Ni su traslado a Madrid, donde el padre desempeñaba el Magisterio. Ni los años de estudiante en los Salesianos. Ni aquellas primeras notas favorables en el bachillerato. Nada pudo con su vocación. Y se marchó decididamente al teatro



El primer actor del Beatriz contempla el retrato del autor de «Los niños perdidos en la selva»..., proclamándole forjador de su triunfo escénico

a los diecisiete años. Y a rodar..., a hacerse cómico.

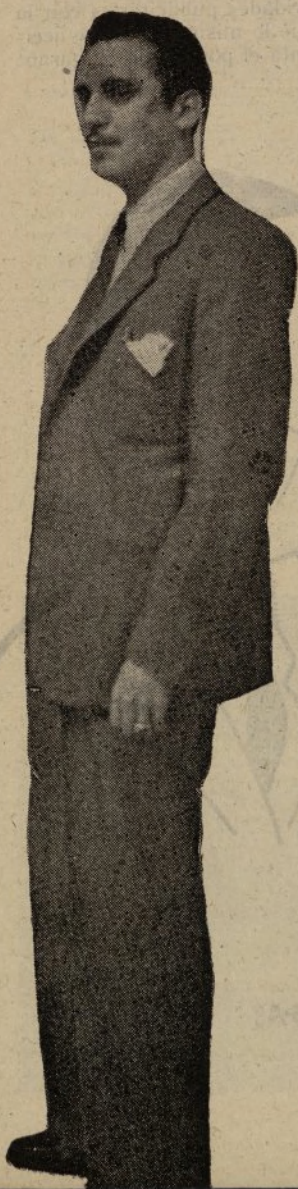
Carlos Lemos ya hacía genéricos con la Pino, con don Emilio Tuhiller, con Paco Alarcón, con Mercedes Prendes. Barbilampiño cura en tal comedia y concienzudo genérico siempre, se apelucaba con singular destreza. Un paso más. Ya trabaja en Madrid por primera vez; es en el Calderón, en «Oro viejo». Ya comienza a hacer galancitos. ¡Aúpa! Otro director de Lemos: Manolo París, y dos eminencias, Francisco Morano y Francisco Fuentes, modelan al artista en sus respectivas compañías. Ahora el salto a América con Bonafé —¡Ya Lemos es un cómico de cédula!— Allí se hace un nombre. La prensa le destaca con sus elogios. Vuelta a la madre Patria. Con la Herrero, en el Coliseum; a la Comedia; al fin el actor, vencido el primer curso de su carrera, se licencia, con la Prendes, al formar cabecera de cartel. Dos pasos más, y el doctorado...

Una meta: Estrenar con éxito en Madrid una obra de Don Jacinto

¿Qué nos puede extrañar el éxito que hoy se proclama en el Beatriz?



Carlos Lemos, ante el espejo, comienza a caracterizarse de «Sanchico»



Volvemos a repasar las preguntas:

—¿Que cuál fué mi reacción? Ya puede suponérsela; para mí, don Jacinto acaba de consagrarme en Madrid. A él se lo debo todo. De su mano vine. Pensando en mí, escribió el «Sanchico». ¿Reacción? El sumun de mis emociones todas; la meta totalitaria de mis aspiraciones. Puedo afirmarme a mí mismo que ya no se conoce mayor ilusión. Al mismo tiempo, la crítica ha sido tan buena y generosa... ¿Que más se puede pedir? Los diecisiete años de luchas, de trabajos, de ilusiones, no pueden tener meta superior a ésta: estrenar con éxito, de primer actor, en Madrid, a don Jacinto Benavente. Ignoro lo que ocurrirá en otras artes; en la «escena, para el actor, esto es el «non plus ultra».

Preguntamos a «Sanchico» qué papel le hubiese gustado estrenar de cuantos ha interpretado. Duda, piensa y afirma: El «Manuel» de «El nido ajeno», o el galán romántico de «En Flandes se ha puesto el sol».

Y como inquiriésemos sobre qué director ha tenido más compenetrado con su temperamento, afirma rápido: —Precisamente uno que no he nombrado antes: Manolo González. Mi ilusión sería tener-

lo siempre en la silla mandando en mis ensayos.

Y el primer actor del Beatriz y de la comedia española, al despedirse, se acuerda de que es también un perfecto galán, y nos ruega:

—Hable también en TAJO de Isabel Pallarés, gran artista y excelente compañera. Muy interesante esta primera actriz, dígalo, ¡por favor!

La pregunta de rigor. Lemos prefiere el teatro al cine

No queremos despedirnos del afortunado intérprete del último estreno de Benavente sin hacerle la pregunta que se hace de rigor entre jóvenes actores: ¿Teatro o cine? Y Lemos, rotundamente, contesta: Teatro. Naturalmente, insinúa que en el orden económico es tentadora cualquiera oferta del mundo del celuloide; pero en cuanto a vocación, el teatro tiene algo para él de seducción irresistible que no encuentra emoción artística superior para el actor que no sea en el contacto directo con el público. Todo esto no quiere decir que Carlos Lemos no se decida alguna vez a «pasarse al enemigo».

T. de S.

RELOJ del CINE

ESTRENOS DE LA PANTALLA MADRILEÑA

CINEMA PALACE:

«Otra reunión de acusados»



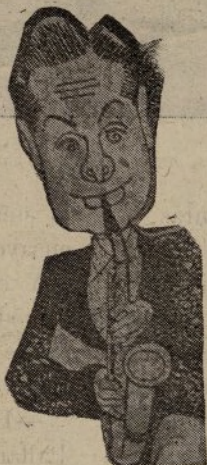
Van Dike director de esta película, cuyo argumento es de Dasriel Hammett, ha escogido por intérpretes a William Powell y Mirna Loy, la tan simpática y popular pareja, cuyos nombres de fama mundial y llenos de prestigio nos vuelven a presentar una fina comedia policíaca, a base de un crimen misterioso de difícil descubrimiento. Siempre resulta interesante eso de averiguar quién es el culpable. El espectador, durante toda la proyección, sigue la obra con verdadero afán hasta llegar al final, donde se sorprende profundamente al conocer al autor del crimen. Van Dike ha agregado al feliz matrimonio la personilla de un bebé, que con el imprescindible ASTA —este simpático perro—, hacen asomar la sonrisa a los labios de los espectadores, cada vez que aparecen en escena. Es una película alejada del tipo corriente de las policíacas, llenas de escenas terroríficas, y, por el contrario, produce un efecto distinto y divertido.

CAPITOL:

«El difunto protesta»

Se trata de una comedia de trama originalísima, en la que Alexander Hall, su director, nos muestra, una vez más, su gran categoría de realizador. Como principal intérprete, nos presenta a Robert Montgomery, en el más memorable papel de su carrera artística, apareciendo en el papel de Joe, boxeador que se convierte en millonario por obra y gracia de mister Jordan (Claude Rains), que tiene poderes sobrenaturales, y ayuda a Joe a lograr sus ambiciones. Le secundan magníficamente Evelin Keyes, James Gleason, Edward Everett, Horton y Rita Jhonson.

Es una película saturada de comicidad gracia, llena de situaciones ingeniosas, que hace reír al público por su gran originalidad y humor.

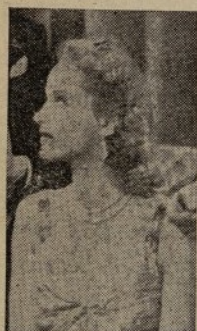


IMPERIAL:

«Yo soy mi hermana»

Carla Lehmas, la magnífica artista, vuelve nuevamente a presentarse en nuestra pantalla con una deliciosa interpretación en su papel de mundana arrepentida, en la que muestra, una vez más, las excelentes dotes artísticas que posee. Su director, Paul Stein, ha conseguido una película cómica-dramática, con fibras muy hondas de sentimentalismo, y escenas muy logradas, como la cacería del zorro, y el severo decorado de la inmensa sala solariega. Secundan a Carla Lehmas, con gran acierto, Hugo Williams, Joice Howar y Jengh Willian.

Es una buena película, que el público vió con agrado, y a la que sólo hay que oponer que la fotografía y sonido son bastante deficientes, notándose la vejez de esta producción.



RIALTO: «El gran amor»

La cinematografía germana nos presentó «El gran amor», un argumento desarrollado en la época actual; film donde el deber y el amor luchan constantemente con el embrujo de una pasión que ha de vivir del recuerdo. Rodolf Hansen, su director, ha conseguido una buena película, tomando como base el amor y el cumplimiento del deber de los soldados del Aire, en la actual guerra. Zarah Leander, gran actriz y magnífica cantante, aunque algo dura de voz, nos muestra, una vez más, sus excelentes dotes. La secundan, acertadamente, Viktor Staal y Paul Hoerbiger. Hansen ha conseguido muy buenas escenas, como la lucha en las escuadrillas y la graciosa situación desarrollada en el refugio aéreo.

LOS FABRICANTES DE EXITOS

Cómo son los jefes de publicidad de algunas de las marcas cinematográficas más acreditadas.

Por RAFAEL CAPILLA

Los departamentos de publicidad de las Casas Productoras y Distribuidoras Cinematográficas vienen a ser el horno donde se cuecen los éxitos de taquilla. La trompetería del anuncio hace que el público engrose su asistencia. Portadas, carteles, recuadros de prensa, fotografías y toda clase de recursos especiales coadyuvan a esta labor del publicitario, cuya misión es como la del que se coloca a la puerta del barracón de espectáculo, en la feria, para gritar: «¡Pasen, señores, pasen...!»

Una oficina publicitaria, en pleno hervidero de ideas y de distintos métodos literario-pictóricos, exige de su personal técnico una serie de novedades que han de improvisarse muchas veces. Cada película tiene su propaganda, y esos técnicos en quienes sus Marcas confían, como portavoces de la mercancía, laboran en el anónimo, la mayoría de las veces, para despertar la expectación del público. Por eso el instrumento de que estos órganos se sirven—revistas y periódicos—difunde en su marco los principales promotores, con sus distintas personalidades. Por semanas iremos presentándolos nosotros. Y aquí iniciamos la tarea.

Ceceante y muy activo, como buen andaluz, Villegas es el alma de C. E. A. Comparte sus actividades publicitarias con la Gerencia de Distribución. Es decir, que lo mismo disierne acerca de un original de dibujo que aumenta el porcentaje de garantías en la contratación de una cinta.

Es hombre poco visible; siempre está absorbido por Consejos de administración, subcomisión, censura, visión de pruebas, elección de originales, amén de las numerosas visitas que le asedian para la obtención de anuncios en revistas, publicaciones, carteles, vallas, folletos, etc., etc. Lee los originales de guiones, visita empresarios, contrata fechas, supervisa estudios, rectifica doblajes.

En fin, todo lo hace Villegas en la C. E. A. con su habitual desenvoltura y una multiplicada actividad, que le hace aparecer lleno de nervosismo. Rodiño descansa en él y los teléfonos le requieren continuamente. Si por casualidad, eres agente de publicidad y tienes que visitar a Villegas, pide fecha y tendrás una tarjeta concedida para antes de que su última película de gran éxito termine de recorrer los circuitos de barriadas en locales de estreno.



SR. VILLEGAS

de la PANTALLA al papel

por RAFAEL CAPILLA

Noticias frescas

● Juan de Orduña, que tan prestigioso nombre tiene como director cinematográfico, ha terminado el rodaje de la película, rodada en los magníficos estudios Sevilla Films, «La vida comienza a media noche», argumento de María Luisa Linares, adaptado por Antonio Mas y Juan de Orduña. En el reparto figuran primerísimos actores de nuestro cinema nacional, como son, Armando Calvo, José María Seoane, José Isbert, Martita Santolalla, Julia Lajos y Consuelo de Nieva.

● Greta Garbo, según la prensa extranjera, vuelve a sus actividades ante la cámara. Durante tres años ha estado la destacada y primerísima figura del cine americano apartada de los estudios y ahora retorna a ellos contratada para intervenir como primera intérprete en un film cuyo argumento está basado en la Marina mercante noruega.

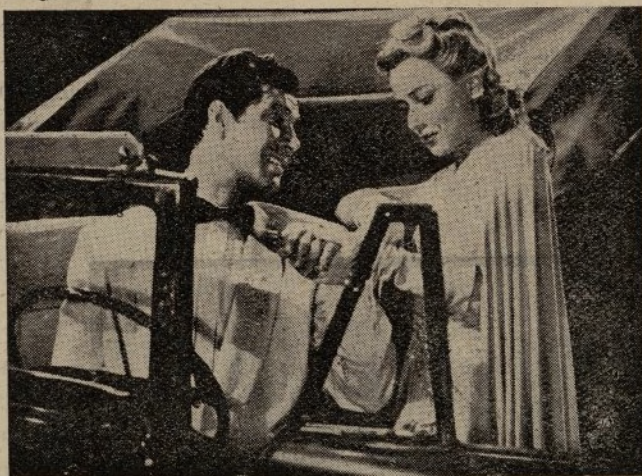
● Aurelio Campa, el gran productor, en fecha próxima y en un magnífico estudio cinematográfico empezará a rodar «Chiruca», de Adolfo Torrado. Orbis Films, por no ser menos, también se prepara a producir un verdadero lote de películas de argumentos escogidos y dirigidos por expertos directores. Podemos adelantar algún título como éste: «Una mujer en un taxi». Se dice que como figura principal para interpretar el papel femenino ha sido designada Silvia

Una escena graciosa de la divertida comedia americana «Tío improvisado», en la que como primeros intérpretes figuran la bellissima Anne Shirley y el grandioso actor Walter Connoll, que en fecha próxima se estrenará en un importante coliseo de la Gran Vía

Ronald Colman y Ginger Rogers, figuras tan conocidas del cinema americano, en una interesante escena de la superproducción distribuida por Filmófono que próximamente veremos en uno de sus locales



Una interesante escena de la gran superproducción «El gangster y la bailarina», que ha dirigido Archie Mayo y cuyos intérpretes son George Raft y Joan Bennett, dos magníficos «astros» del cinema americano



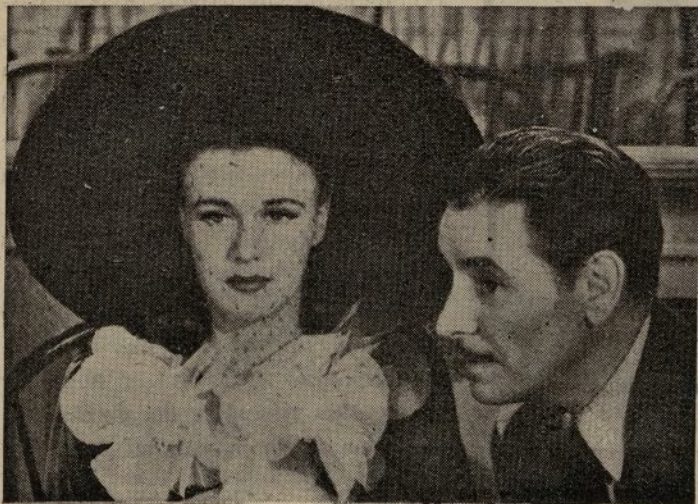
Morgan y como galán un destacado artista extranjero. Les deseamos a estas dos productoras muchos éxitos en estas sus próximas producciones.

● Hollywood, a la caza de nuevos valores, acaba de adquirir un nuevo «astro» que agrega a su elenco artístico: Richard Nichols, estrella infantil, que ha hecho sus primeras armas ante la cámara con «El cielo y tú», una gran película según la crítica periodística y el público americano.

● En el balneario de Kitzbuehell (Tirol), según informaciones de la prensa de Berlín, ha contraído matrimonio la conocida y destacada artista cinematográfica Leni Riefensahl, que logró colocarse en uno de los primeros puestos del cine germano, al dirigir acertadamente la película sobre los Juegos Olímpicos 1936. El afortunado novio es el comandante Peter Jacob, Caballero de la Cruz de Hierro, que disfruta de un permiso para su luna de miel.

● En la sala Marabini, de Madrid, y con asistencia de conocidos artistas de nuestro cinema, directores, críticos, personalidades de las artes y letras y numerosos amigos, ha inaugurado una exposición de pinturas—perfecta en su forma de expresión—el conocido artista cinematográfico Tony d'Algy, que recibió numerosas felicitaciones. Nos complacemos desde estas sencillas líneas desear al joven pintor mucha honra y provecho.

● Las Casas distribuidoras están bastante tranquilas; pero las apariencias engañan, ya que grandes acontecimientos y todos con idea de superación se preparan para la próxima temporada. De buena fuente sabemos que hay en España muchas y muy buenas películas en technicolor y en negro.



TERESITA Silva

que pudo ser boticaria, es una tiple cómica que canta, baila, nada y... guarda la ropa.

Por Atílano GIL.

Iba para boticaria...

ATRACAMOS a la encantadora y simpática tiple cómica, que los madrileños aplaudimos a diario en la compañía de Sagi Vela, en el momento en que, con presura, va a penetrar en el teatro. Siempre llega con el tiempo justo, porque vive en Chamartín, y ¡los tranvías están tan mal!...

Pero su amabilidad es mayor que su retraso, y nos concede unos minutos de charla. En verdad, que lo que Teresita Silva nos dijo es interesante. Sobre todo por la sencillez y sobriedad de sus manifestaciones:

—Soy humilde, como la violeta —nos dice de primera intención.

Con esto se sitúa cómodamente en actitud defensiva ante nuestro «acoso». La imagen nos agrada, no por cursi, sino porque es reflejo del sentimiento de esta actriz, a la que no envaneció el éxito. Cosa desusada en el triunfo.

Es casada, y su marido, tan feliz a su lado como lo es ella con él. No tiene niños; pero, en compensación, habitan con el matrimonio y se reparten el cariño paternal tres canarios y una perra.



Ante el espejo, la bella tiple cómica inicia el «maquillagen»

A los tres o cuatro años, ya la gustaba cantar. Y aunque su madre quería que fuese boticaria, a Teresita no la seducía pasarse la vida haciendo píldoras. Su temperamento no es para la quietud de una rebotica, ni mucho menos. Así, pues, vive sin hacer píldoras, y sin «dorarlas». En tan temprana edad nació su vocación teatral, que se la impuso, por lo que no encuentra dificultad en su trabajo. Empezó siendo tiple cantante, pero su natural jocosidad la decidió por abordar el papel que desempeña.

Teresita tiene... catorce años

Es idiota; cualidad, según nos dice, indispensable para ser tiple cómica (Esto de idiota ya lo aclararemos después).

No tiene preferencia, en la interpretación de sus papeles, por la parte musical o la recitada, si bien la música es lo que más le gusta; en cambio, su trabajo más lucido es el del libro. Por eso está contentísima con «Qué sabes tú», porque aquí ha encontrado el papel que deseaba estrenar en Madrid; papel que ha sido escrito para Teresita.

No estudia a fondo el gesto y la expresión mímica o vocal de cada frase, porque se inspira en el público, que es quien la da normas en su labor. Si le agrada al «respetar



La charla se desliza gratamente, porque Teresita es de una simpatía encantadora

ble», sigue; si no, rectifica. No es la labor de los ensayos, sino la improvisación, lo que guía a esta formidable tiple cómica; que es, además, muy joven. Sí, sí; muy joven, pues tiene la edad que representa. Claro que, según la que dicen tener otras actrices, a l g o mayores que ella, Teresita tendrá ahora... catorce años.

Como anécdota curiosa, refiere que, en una capital de provincia, la empresa del teatro tenía, dentro del local, un puesto de cacahuetes. Que el público de butacas se pasaba la tarde chascando cáscaras del exótico fruto, molestando a los actores, por lo que el empresario quitó el puesto. Pero el público los compraba en la calle.

No la apasiona ningún deporte. Quiso aprender a montar en bicicleta en cierta ocasión; pero se la ocurrió frenar la rueda delantera y... dió la vuelta. Desde entonces se desprecupó de esta manía velocipedica de las mujeres. Sabe nadar, pero con escuela personal. Nunca actúa con las cuatro extremidades, como mandan el instinto y la costumbre, por lo que no se explica cómo no se

ha ahogado varias veces. En resumen, que no nada nada.

La obra en que hoy la admiramos se estrenó en San Sebastián por la misma compañía de Luis Sagi Vela. Y Teresita Silva no había vuelto a Madrid desde que «Maravilla» figuró en el cartel de Fontalba.

Madrileñismo, humor y... un loro

Asegura, y así lo consignamos y creemos, que es madrileña. Naturalmente, ahora nos explicamos esa cadena de ocurrencias que aprisiona la conversación de Teresita, y que es buena muestra de su arte. Aunque ella, para justificar lo saladísimo de su donaire, nos enseña un diminuto salero que esconde en la rinconera de su camerino. ¿Amuleto? ¿Gracejo?

Nosotros hemos refutado el calificativo de idiota que se da a sí propia, al descubrir que a Teresita la gusta con locura leer, y todo la divierte y entretiene.

—¡Sí, hombre, sí! —dice—. Leo «La Codorniz». Pero también leo a los humoristas, y me gustan mucho los h ú n g a r ó s

(los humoristas, ¿eh?), Zweig; Pitigrilli, Camba y Fernández

Flórez. ¡Ah!, y, además, sé que el «Quijote» le escribió Cervantes. (Nos reímos al comprobar que ambos conocemos el cuentecito.)

Sólo alberga tres grandes ilusiones, que son la esperanza de su vida, para cuando se retire del teatro: comprar una radiogramola, poseer una buena biblioteca (que está formando) y tener un loro. Un loro al que Teresita enseñará humor, pero del bueno. Quiere que sea un loro original. (Como ella, pensamos.)

Detesta y odia los chistes políticos y comentarios de actualidad en escena. Opina que en el tablado debe producirse todo a base de arte. Y los oportunismos no son arte puro. Tiene un concepto tan sagrado del género lírico, que la duele verlo mancillado con la chabacanería.

Después de todo esto nos parece que hemos logrado combatir a la simpática Teresita Silva en su autojuicio. Y pensamos que nadie se atreverá a creer que con su cultura, su concepto del arte y su amor por la vida sencilla, esta monísima y pizpireta actriz lírica es idiota.

Termina la charla

El avisador cumple su cometido. Y, como va a levantarse el telón, nos despedimos de Teresita Silva, a quien deseamos vea colmadas sus ilusiones. Sobre todo en la biblioteca y el loro. Y que recorra con el mismo optimismo los muchos años que la restan de triunfos.



Así vió Válgoma a Teresita Silva



Teresita Silva se dirige a la tarea cotidiana: ensayos, estudio, trabajo constante

(Fotos Marcial.)

Las máscaras de la tragedia y de la rifa



Mercedes Prendes, genial primera actriz del Teatro Español

La nota aguda de la semana...

DEL ESPAÑOL AL REINA VICTORIA

REGISTRO la semana teatral, como nota saliente, el triunfo escénico de dos mujeres que cultivan modalidad antípoda. Mercedes Prendes, en el Español,

y Celia Gámez, en el Reina Victoria, han logrado un tan alto y general asenso del público, que bastaría a consagrarlas, si no estuvieran ya una y otra en el primer plano del teatro dramático y la opereta cómica, respectivamente.

Mercedes Prendes, talento artístico en plena lozanía, magnífica figura de mujer, voz, gesto, ademán y tono, interpretó maravillosamente la figura cen-

tral de «Baile en Capitanía», que marca el índice actual de Agustín de Foxá en el mejor y más logrado teatro de nuestros días.

Celia Gámez, espíritu, gracia, humor, belleza, llevó a «Fin de semana» sus grandes dotes de directora para realizar plenamente lo concebido por Ramos de Castro y Jorge Halpern. El triunfo fué rotundo y fué también personalísimo de Celia, que no en balde ocupa el primer lugar entre las actrices del género.

Y hete aquí cómo la casualidad nos ha llevado a unir los dispares talentos de Mercedes Prendes y Celia Gámez, del propio modo que Madrid en su comentario el enorme éxito de Agustín de Foxá en el Español y Ramos de Castro en el Reina Victoria, a pesar de la diferencia infranqueable de dimensiones artísticas entre la obra fina, espiritual y romántica de Foxá y el contenido frívolo, alegre y fácil de la revista de Ramos de Castro.

GARCIA SANTOS



He aquí, vistos por Válgoma, a Seoane, Mercedes Prendes, Alfonso Muñoz y Agustín de Foxá la noche del estreno de «Baile en Capitanía»



Celia Gámez, arquetipo de su género y máxima figura de la revista

Ayuntamiento de Madrid

No es eso... No es eso...

MAL rato el que pasamos todos, el domingo, en la plaza de las Ventas.

Mal rato los toreros, malo la empresa, malo el público... Y ese no es rumbo bueno. La buena norma y el buen rumbo están en la satisfacción, y el desagrado es el antípoda de aquélla.

Ya sé que alguien dirá:

—Pero la plaza se llenó hasta los topes.

Sin embargo, no es eso. A la plaza la llenó la tarde de sol, la tarde clásica de toros que hizo el domingo. Pero a ese público que lleva el sol hasta la plaza pueden echarlo de ella y alejarlo de los tendidos la Empresa y los toreros.

Y eso lo sabe la Empresa y, porque lo sabe, ha de poner el celo máximo en evitar que ocurra.

Lo del domingo fué francamente malo. Ni esos chicos que se apodan Fuentes y Minuto están para Madrid, ni la corrida de Bernaldo de Quirós estaba para ellos.



De arriba abajo: Cogida de Fuentes, un muletazo de...
Fuentes y una verónica de Minuto

Y no se salga nadie por el registro de que si antes los novilleros toreaban estos o los otros toros y con tal o cual peso. Eso era antes y nosotros nos estamos ocupando ahora de lo actual.

Como se ocupan de la actualidad las notas que tenemos a la vista sobre las corridas celebradas el domingo, en las que, mientras la novillada de Zaragoza con una media de 235,05 kilos, la corrida de toros de Barcelona acusó 234 kilos.

Esto no contradice lo que señalábamos. Pone de manifiesto que las figuras

torean reses de menos peso que los novilleros; pero afirma también que estas cosas del toro van por el cauce del enemigo chico, y no ha de ser con estos jóvenes, Fuentes y Minuto, con los que vayan a romperse las normas.

Ocurrió lo que tenía que suceder. Que los chicos fracasaron ruidosamente y que el público pasó un mal rato; entre otras cosas, porque el riesgo constante nos tuvo en vilo mientras duró la lidia, si así se puede llamar al continuo desacierto que reinó en la plaza.

Nada queremos recoger del general desastre, si no es la nota que se produjo durante el tercio de banderillas del segundo toro.

Tenía el animal mucho nervio, y como era un novillote granado y con buena leña en la cabeza, le tomaron miedo.

Nadie en su sitio, capotes por el suelo, carreras en todas direcciones... Y el toro se avisó.

Salió a banderillar Moyita, y como el toro estaba en mal terreno y nadie le aguantaba, el peón no se decidía a meter los brazos. Le chilló el público, le apostrofaron los del tendido 2, y el rehiletero se decidió a irse al toro, a salga lo que saliere... Y lo que salió fué una cornada aparatosa y un puntazo en la cara, que horrorizó al público.

Fué entonces cuando se produjo una reacción extraña entre los espectadores, que, asustados de su anterior actitud, protestaron del tamaño del toro y de sus malas condiciones de lidia.

Recogemos la nota, sin comentarla. Es bastante expresiva y dice más de cuanto pudiéramos añadir nosotros.

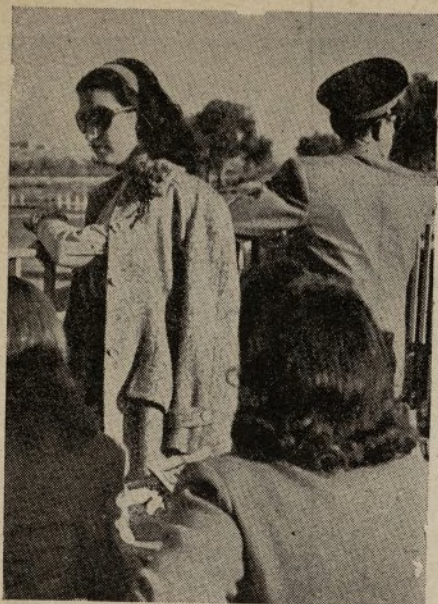
Lo repetimos. Ni esos muchachos están para Madrid, ni estaban para ellos las reses de Bernaldo de Quirós. La prueba de que esto es así está en el resultado de esa novillada, en la que el sol metió en la plaza al público y los toreros estuvieron a punto de echarlo fuera para una temporada.

Y eso es muy peligroso para todos. Para la Empresa, para los toreros, para los ganaderos y para el público. Para todos.



Minuto y Fuentes antes de hacer el paseo

Antonio HEREDIA



Nuestro fotógrafo registró en esta plaza la presencia de Carmencita Franco en las carreras

Temporada HIPICA

por M. BENAVENTE GARCIA

En la Zarzuela

SE CORRIÓ EL «NOUVEL-AN» QUE FUÉ GANADO BRILLANTEMENTE POR «RECHERCHÉ»

A FORTUNADAMENTE, el sol brilló con todo su esplendor en la jornada última. Ello hizo que la concurrencia fuera extraordinaria y que el Hipódromo se viera, como en sus mejores días.

Asistió a las carreras Carmencita Franco, la bella hija de nuestro invicto Caudillo, acompañada por un nutrido grupo de bellas señoritas.

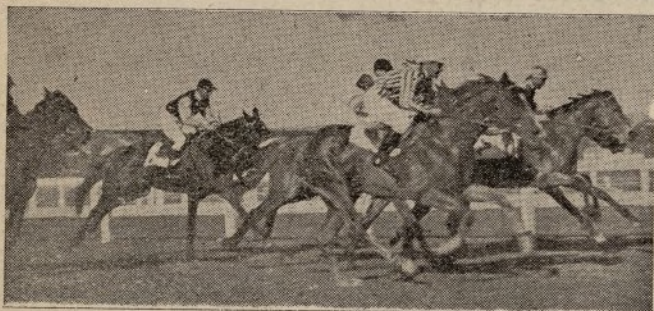
Abrió el programa el premio «Primer Paso», destinado a potros de dos años. No hubo sino dos contrincantes, porque «Urdiñ-Baita» no salió a la pista. Ganó la potranca importada de Mallorca, propiedad de la Duquesa de Valencia, que no hizo una gran carrera.

En el recorrido de campo «Fernando Artalejo», segunda prueba de la tarde, pudimos presenciar una magnífica monta: la del capitán Espinosa de los Monteros sobre «Randoje», batiendo de una forma verdaderamente soberbia, por un solo suero, a «Raposoño», llevado por el capitán Merry, el cual no supo conservar la ventaja conseguida, debido a que se abrió mucho en las curvas, cosa que supo aprovechar «Randoje» para dar «cortes» magníficos como el último, en el que consiguió el triunfo. Mencionaremos la aparatosa caída del oficial Barredo, el cual tuvo que ser retirado de la pista por los camilleros de la Cruz Roja, sin que afortunadamente fuese de peligro lo ocurrido; también se cayó metros antes de la llegada el capitán Bulnes. La copa donada para este premio por el Excmo. Sr. Gobernador Militar de Madrid fué entregada al ganador por el general Odriozolas, Gobernador Militar accidental.

En el premio «Creus» reapareció el viejo «Merin D'Or», que, a pesar de sus siete años y el plomo que soportaba, batió limpiamente al resto de los participantes; «Opposition», que fué segundo, a un cuerpo del ganador, creemos, a nuestro juicio—y que no se enfade Perelli—, que no se le pidió a su debido tiempo, pues es un caballo del que esperamos ver muchas cosas y buenas.

Y pasemos a la prueba más importante de la tarde. El «Nouvel-An» fué un paseo para «Recherché», montado por A. Díez, el cual no tuvo que hacer esfuerzo alguno, pues desde la salida, que tomó la cabeza, no fué inquietado en ningún momento hasta que cruzó victorioso el poste de llegada. Con esta carrera consigue el general Torr el cuarto triunfo en esta temporada y con sólo dos caballos: «Brehon Law» y el hijo de «Umidward», los cuales creemos darán mucho quehacer en los Grandes Premios y en todos los demás en que corran. La copa que para esta prueba había donado la Sociedad fué entregada al propietario del ganador, W. W. T. Torr, por la señora de Ussia, doña Casilda de Figueroa. Cerró la reunión el handicap «Premio Rubán», que fué ganado con soltura por «Chabola» de punta a punta; segunda fué «Bruja II». A «Pundonor» y «Bonhomme» parece ser les pesó demasiado el plomo que les correspondió.

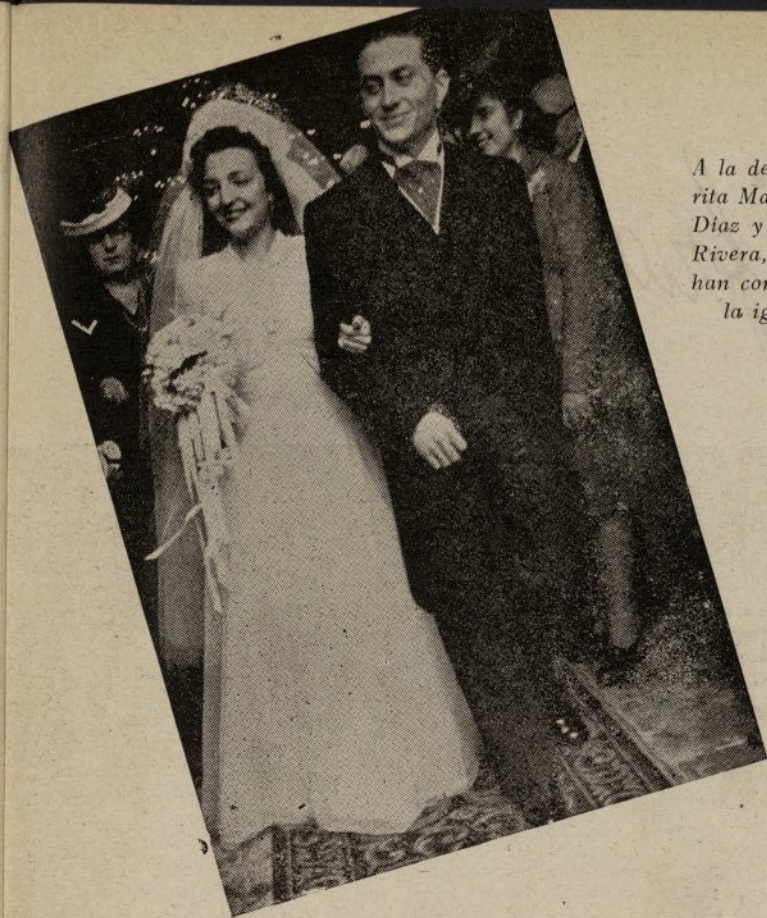
Y ya hasta el martes, 2 de mayo, que se correrá la XXV Prueba de Productos Nacionales, que está dotada con 15.000 pesetas y una copa, donadas ambas por la Yeguada Militar, más el 60 por 100 del total de las inscripciones, para el ganador, y creemos participen «Arizabalo», «Dark Toki», «Irak», «Pirulín», «Japma», «Kántara», «Easo» y otros.



De arriba abajo: Un grupo de espectadores.—El pelotón en un momento interesante de la carrera.—El general Torr recibe de manos de la señorita Figueroa el trofeo ganado por «Recherché»



M. Pietri, embajador de Francia, charla con el conde de Villapadierna en uno de los descansos



A la derecha: La bella señorita María de las Nieves Vela Díaz y don Gonzalo Asprón Rivera, que recientemente han contraído matrimonio en la iglesia de la Paloma

A la izquierda: La bella señorita María de los Dolores Bustos Fresneda y don Luis Aparicio Domínguez, después de la ceremonia nupcial



sociedad

not FERNANDO DE VELASCO

BODAS

En la iglesia de la Paloma se celebró el enlace matrimonial de la bella señorita María de las Nieves Vela Díaz con don Gonzalo Asprón Rivera.

Apadrinaron a los contrayentes la hermana de la desposada, doña Rosa Vela de García, y don Francisco de la Vega.

Bendijo la sagrada unión el coadjutor de San Pedro el Real, don Dimas Síguenza.

El nuevo matrimonio, que recibió muchas felicitaciones, partió para diversas capitales de España.

En el templo de San Fermín de los Navarros se celebró la boda de la bellísima señorita María de los Dolores Bustos Fresneda con el doctor en Medicina don Luis Aparicio Domínguez.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Amparo Domínguez Bachiller, y don José Bustos.

Como testigos firmaron el acta don Mario Dalmáu, don Manuel Martínez Vázquez, don Antolín Velasco, don Jesús Oria, don Pedro Somalo, don José Bachiller, don Blas González, don Santiago Cave-

nat, don Luis Bachiller, don José González y don Angel Toledo García.

Terminada la ceremonia, los invitados fueron espléndidamente obsequiados por el nuevo matrimonio.

En la capilla de los reverendos Padres Carmelitas Calzados, profusamente adornada, se celebró el enlace matrimonial de la encantadora señorita Pilar Escriña Esquerdo con el capitán del Arma de Caballería don Agustín Puebla Fernández.

Pilar Escriña, elegantísima, realzaba su belleza natural con un atavío nupcial de raso blanco y velo de tul. El novio vestía el uniforme del Arma a que pertenece.

Doña María Teresa Fernández Loma, viuda de Puebla, don Francisco Escriña Montes apadrinaron al nuevo matrimonio.

Testificaron el acto, por parte del novio, el general don Fidel Dávila, el marqués de Montaus, don Juan de Muguíro, el comandante García Ortiz, don Honorato Martín Cobo, don Juan José Puebla y don José Ramón Gavilán. Por parte de la desposada, don José M.^a Escriña Montes, don Luis Zorrilla, don Antonio Simont y don Fernando de Sala.

A continuación, en los estudios Roptence, tuvo lugar una brillantísima fiesta, en la que hicieron de forma espléndida los honores a los invitados los señores de Escriña.

Los nuevos esposos salieron a recorrer diversas capitales de España y fueron objeto de muchas felicitaciones y plácemes por parte de los numerosos invitados al acto.

La bellísima señorita Pilar Escriña y don Agustín Puebla, que recientemente han contraído matrimonio en la capilla de los Carmelitas Calzados de la calle de Ayala



Feria SEVILLANA *de* ABRIL....!



Con la silueta de la Giralda al fondo, estas bellas mocitas
posan para TAJO

El pelo partido
en aladares, las
batas de cola y
los pañolijos de
colores, convier-
ten a estas se-
ñoritas en gita-
nas auténticas,
llenas de salero
y de garbo



El caballo español triun-
fa en la Feria de Sevilla.
Y con la jaca brios, tí-
picamente enjaezada, el
jinete campero luce orgu-
llosamente a la grupa su
pareja, mientras el tron-
co nervioso y lleno de cas-
ta sustituye en el real de
la Feria al automóvil mo-
derno...

LA MODA *en* AMERICA



- 1.—La moda de principios del siglo pasado presta el motivo para este traje de lana negra, con solapas vueltas de color verde brillante en la chaqueta, ajustada. El escote va cubierto por el lazo de la blusa blanca. El sombrerito blanco de la copa alta y los guantes del mismo color completan el conjunto.
- 2.—Traje de falda estrecha, color azul marino, con chaqueta de lana a cuadros blancos y azules, adornado de un lazo azul marino. Guantes blancos, sombrerito azul marino y bolso del mismo color completan el conjunto.
- 3.—La chaqueta de este traje, de lana gris, cuyas líneas recuerdan las de los chalecos, lleva como botones rosas de lana gris y amarilla, compuesta de pétalos de corazones en miniatura. La falda tiene bolsillos laterales de abertura y plisados en la cintura. Completa el conjunto un pequeño turbante de lana gris.
- 4.—Traje de chaqueta ceñida, de lana negra, de un solo botón, guarnecida de galones de seda negra, y falda de estambre gris, con plisados en la cintura. Una blusa de encajes blancos, un sombrerito de paja blanca, adornado de pequeños lazos de terciopelo, y guantes blancos completan el conjunto.





Ayuntamiento de Madrid